

Presentación del Dr. D. Pascual Parrilla Paricio en su ingreso como Académico Honorífico

*Carlos Carbonell Cantí**

Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

ILMO. SR. PRESIDENTE

Compruebo ahora que el momento más importante de un universitario no es cuando defiende la Tesis doctoral, o cuando gana unas oposiciones, sino cuando *puede proclamar a viva voz la importancia de quien fue su maestro y en este caso, por la escasa diferencia de edad, mi Tutor*. Esta es pues la segunda vez *Prof. LLombart*. Que usted me lo ha permitido y por ello le expreso mi más sincero agradecimiento.

No es fácil resumir los méritos de un hombre como *Pascual Parrilla* que inició la carrera de medicina en esta Facultad con quince años y la terminó en 1968 con veintiuno, habiendo obtenido 21 matrículas de honor y el premio extraordinario de la Licenciatura en esta Universidad de Valencia.

Mi primer contacto con Pascual Parrilla Paricio, ocurrió en octubre de 1968, yo cursaba mi cuarto año de Medicina y él había terminado la carrera y había sido contratado como Residente en el servicio de Cirugía General, que dirigía mi padre, El Profesor *Carlos Carbonell Antolí*(*).

El origen de la vocación quirúrgica de Parrilla, fue casual, pues durante el periodo clínico había sido alumno interno distinguido en la Cátedra de Patología General que dirigía *el Prof. Miguel Carmena Villarta*, donde al alumno se le enseñaba a tomar contacto con el paciente, a desarrollar la sistemática exploratoria y a elaborar un diagnóstico diferencial, que suponía un reto entre el conocimiento y la deducción. Pascual adoraba este sistema y temía no poderlo desarrollar si entraba como residente de Cirugía.

Pero apreciaba que muchos de los pacientes que se estudiaban y se diagnosticaban en la clínica médica, terminaban siendo tratados por un cirujano y por ello tras el último examen de la carrera, justamente el de Patología quirúrgica III, transmitió al catedrático, sus dudas vocacionales y este le invitó a una entrevista posterior en el Hospital Clínico.

La entrevista con el Jefe del Servicio de Cirugía, *el Prof. Carbonell Antoli*, fue clarificadora para ambos, se dieron un margen de tiempo, Pascual comprobaría las razones y las formas que mueven a los cirujanos a curar y si le convenía seguir lo haría. El jefe del Servicio consiguió en esta inicial y excelente negociación encontrar a la persona que desde entonces iba a ser su discípulo preferido y una de las personas que más satisfacciones le proporcionaron en su larga vida profesional.

Los cuatro alumnos internos que ese año, fuimos examinados, para acceder al servicio como alumnos internos, nos sometimos a tribunal constituido por tres miembros del servicio, el Jefe, el residente más antiguo que entonces era el *Dr. Francisco Valls* y el residente más joven, *el Dr. Pascual Parrilla*.

El joven residente se invistió de su responsabilidad y fue con mucho el más incisivo, severo y terrible miembro de ese probablemente su primer tribunal, sus endiabladas preguntas, su aspecto serio casi encrespado, con que probablemente disimulaba su juventud, nos provocaban inquietud, por no decir miedo, pero una vez finalizado el examen y aceptados los cuatro alumnos, Parrilla, con sus extraordinarias dotes personales, su amabilidad y su carisma se convirtió en el líder natural de todos nosotros.

Parrilla ofrecía por su juventud una cierta proximidad y sobre todo el camino a seguir para hacer realidad nuestro sueño de ser cirujanos, lo veíamos ayudar a operar en intervenciones quirúrgicas muy difíciles, nos decía “el buen ayudante se adelanta con el pensamiento a la acción inminente del cirujano y por eso acaba por dominar completamente la técnica quirúrgica y la intervención se convierte en una auténtica satisfacción, pero en ocasiones cuando surge la complicación hay que “apretarse los machos”, aguantar y ayudar, pero sobre todo aprender”.

Sus años como alumno interno en el servicio del **Prof. Carmena** le dejaron profunda huella y nos la supo transmitir, aunque existía una cierta rivalidad médico-quirúrgica en los servicios del Hospital, los cirujanos actuábamos sobre la patología de una forma más directa, más contundente, pero los médicos internistas aportaban sosiego diagnóstico, meditación y mucho tiempo para la investigación

Pero **Pascual Parrilla** cambió el estereotipo y a muchos cirujanos nos hizo más médicos y más clínicos, nos hacía pasar visita con el fonendoscopio, auscultar y explorar y nos enseñó a respetar al que piensa tanto como al que actúa, signo inequívoco de una voluntad de integración médico-quirúrgica.

En reciente entrevista en el diario el País, seguía hablando de la necesidad que tiene el cirujano de sentarse en la cama del enfermo, tomar su mano y transmitir la seguridad de la acción quirúrgica efectuada.

La intensa relación de amistad y trabajo con dos personas de marcada calidad científica y humana como **Vicente López Merino** y **Adolfo Benages Martínez**, incrementaron exponencialmente su investigación clínica y experimental, lo que completaban sus largas jornadas de cirugía y estudio.

Un paréntesis en este periodo, significó para Parrilla la obtención en el año 1969 de la Beca del Colegio Español de la Universidad de Bolonia, para realizar su doctorado, periodo que duró un año y cuya tesis obtuvo el **Premio Vitorio Emanuel II**, equivalente al Premio Extraordinario de nuestro doctorado.

En el Colegio Español de Bolonia coincidió con **José Gascó**, compañero de curso y con **Vicente Montes**, también valenciano, un humanista absoluto, catedrático de derecho de nuestra Universidad y más tarde magistrado del Tribunal supremo, que fue hasta su prematura muerte uno de sus grandes amigos.

Al regresar de Bolonia como doctor, inició su periodo de Profesor Ayudante de clases prácticas y se formó como **profesor a las bravas**, como muchos por aquel entonces, recibías una llamada del catedrático a

las 10 de la noche , para que al día siguiente a las ocho de la mañana dieras la clase y allí estaba, con su cara de no haber dormido y su magnífica y clara exposición. Yo no he conocido nunca a nadie con esa capacidad de transmitir.

Los estudiantes quedábamos admirados, Parrilla enseñaba el tema quirúrgico, pero también y muy importante *enseñaba a enseñar*.

Fui su ayudante en las oposiciones a Profesor Adjunto de Universidad que ganó en Madrid en el año 72.

Uno de los momentos de máxima felicidad para *Pascual Parrilla* fue sin duda, cuando en 1975, ganó por oposición, la primera cátedra de Cirugía de la Universidad de Murcia, *tenía 29 años*.

Con un pequeño equipo de colaboradores *Gregorio Castellanos, Teresa Soria y Julian Illana*, inició su labor docente e investigadora en la Universidad de Murcia, su labor quirúrgica la realizaba en el Hospital General de Murcia hasta que obtuvo en el año 78 la Plaza de *Jefe del Departamento de Cirugía del Hospital Virgen de la Arrixaca*.

Pero Parrilla llegó a la Virgen de la Arrixaca, como el mismo comentaba *“corto de bisturí”*, su meteórica carrera universitaria, su intenso nivel de estudio, no sustentaban el grado de experiencia que se necesita para comandar un departamento quirúrgico de esa envergadura. Lo que hizo Parrilla es digno de una gran persona y de un gran cirujano, *aplicó la humildad y el sentido común*. Se puso la bata quirúrgica de ayudante y durante un tiempo fue conociendo en profundidad *a los veintiún cirujanos*, todos mayores que él, sobre los cuales *tenía el poder de su cargo* pero *quería ganarse la autoridad moral* y... lo consiguió.

Con la habilidad Técnica conseguida y completada con sus conocimientos teóricos y capacidad de investigación, sus dedicaciones principales han sido, la compleja **cirugía esófago- gástrica** de la que directamente él ha realizado como cirujano más de 400 resecciones esofágicas, empleando una técnica adaptada propia que ha marcado sus

buenos resultados y un poco después *el Trasplante Hepático* del que es responsable directo de más de 1000 trasplantes.

Su responsabilidad como Jefe de departamento, no le permite descuidar la evolución de las Unidades de subespecialidad quirúrgica que el progresivamente ha ido desarrollado en su Hospital.

Su labor diaria en el servicio se inicia con la sesión clínica de las ocho de la mañana, donde los asistentes saben de su capacidad de análisis, pero sobre todo de su especial capacidad en **el desarrollo del diagnóstico diferencial** motivado por la inmensa experiencia quirúrgica acumulada por Parrilla durante estos cuarenta años, con más de **8.500 intervenciones quirúrgicas en su haber**, pero ante todo admiran su **sentido común**.

Su realidad científica, su capacidad docente y su capacidad de trabajo vienen demostradas por los siguientes resultados que me honro en exponer ante ustedes de una forma resumida, aun con el riesgo de abrumar a este ilustre auditorio.

- 1.- **850, publicaciones científicas** en revistas indexadas. Factor impacto de 1900.
- 2.- **4.516 citaciones** de sus trabajos con un Índice de Hirsch de 32.
- 3.- **Editor jefe de 6 libros** de medicina, en Cirugía general, Cirugía esofágica y Trasplante hepático.
- 4.- Ha escrito 173 capítulos de libros y monografías, de especial significación el escrito en el Farreras- Rotzman.
- 5.- **Ha dirigido 91 Tesis Doctorales** y 41 tesinas de Licenciatura.
- 6.- Ha formado hasta la actualidad **a 122 especialistas MIR** de Cirugía general y Aparato digestivo.
- 7.- Ha participado en **más de 300 symposia, y mesas redondas**, tanto como moderador como de ponente.

8.- Cuenta con una Escuela quirúrgica Universitaria donde han **nacido cinco catedráticos y 12 Profesores Titulares.**

9.- Ha recibido premios muy importantes por su labor quirúrgica.

Premio VIRGILI de la Sociedad catalana de cirugia.

Miembro de Honor de la Sociedad Chilena de Cirugia

Miembro de Honor del international College of Surgeons.

Miembro de Honor de la Sociedad de Cirujanos de Uruguay.

Miembro de Honor de la Sociedad Peruana de Cirugia.

Miembro de Honor de la Sociedad Valenciana de Cirugia .

Honorary fellow de la American Surgical Association (2014).

Premio Carlos Margarit de la Sociedad de pacientes Trasplantados de Hígado, premio de intenso valor social concedido en 2014.

10.- Ha desempeñado importantes trabajos en las diversas Sociedades científicas, especialmente en **la Asociación Española de Cirujanos**, órgano oficial de nuestra Sociedad, que renació en 1954 con la figura del profesor **Francisco Martín Lagos** a la que siguió con extraordinario cariño e interés el **profesor Carbonell Antoli**. El profesor Parrilla Paricio ha sido **un importantísimo activo en esta Sociedad**, como lo demuestran los siguientes cargos.

Coordinador del comité científico

Coordinador de la sección de Investigación.

Coordinador de la Sección de cirugía Esofago-Gastrica.

Presidente del XII Congreso Nacional de la AEC. Murcia

Presidente de la Sociedad entre 1998-2000.

Presidente del Comité Científico.

Actual director de la revista Cirugía Española desde el año 2002.

Vicepresidente del Patronato de la junta rectora de la AEC.

Presidente de la comisión Nacional de la especialidad. CG y CAp.Digest.

Miembro de la Comisión de acreditación de los institutos de Investigación Biosanitaria. Del que nuestro INCLIVA constato su apoyo

Medalla de oro de la Asociación española de Cirujanos Octubre del 2014.

11.- Como muy bien dice su discípula ***la Profesora Maria Luisa Martínez de Haro***, aunque Parrilla lleva a Valencia en su corazón, ha sido en Murcia donde ha desarrollado su vida y Murcia ha sabido honrarle y corresponderle.

Director del IMIB (Instituto Murciano de Investigación Biomedica.)

Vicedecano de las enseñanzas clínicas de la facultad de Medicina de Murcia

Académico de número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia.

Fundador y presidente de la Sociedad Murciana de Cirugia

Medalla de oro de la Región de Murcia.

Premio Rector Lostau de la Universidad de Murcia.

Hijo adoptivo de la Ciudad de Murcia en 2014.

Pero en la intensa vida de Pascual Parrilla, hay un episodio, de tremenda significado en este acto, del que yo, y ustedes disculparan mi osadía, fui testigo directo, de como un valenciano querido y admirado por sus paisanos, no quiso venir a ejercer su labor a esta Universidad, no fue posible su fichaje en los primeros años noventa, pese a ser sometido a una intensa presión emocional, incluso por quien fue sus maestro.

La contestación es muy simple, su firme personalidad pero sobre todo su intensa **FIDELIDAD** a las decenas de colaboradores, que le habían ayudado en los primeros años y en los años de máxima fertilidad, en Murcia. La reflexión que exponía era muy clara, **no me los puedo llevar a todos, pues no los voy a abandonar.**

Me alegra poder decir esto de forma pública en esta Reunión conjunta de ambas Academias de Medicina. Añadiendo que este hecho no restó entre Pascual Parrilla y los cirujanos de la escuela universitaria valenciana de cirugía **la más mínima digresión**, manteniendo la misma admiración hacia su figura que cuando deseábamos tenerlo entre nosotros.

La ciudad de Torrente ha sabido honrarle recientemente nombrándolo hijo predilecto, en un entrañable acto que permitió, de esa forma revivir la memoria de sus padres, que siempre fueron muy queridos en esa ciudad.

No quiero terminar sin expresar que **Pascual Parrilla** a pesar de lo comentado es un **hombre vivo y existe** y es un hombre **intensamente fiel a su familia**, a su mujer **Cristina** con quien se casó en el desierto de las Palmas de Castellón hace casi 46 años, de sus tres hijos **Guillermo médico – Neurólogo, Carlos** matemático, y **Cristina**, que entre otras cosas importantes le han regalado **cuatro nietos**, de los que Pascual se siente especialmente orgulloso.

Pero sería desleal, para Pascual y para mí, que yo olvidara en esta tal vez extensa introducción la figura de su hermano **Juanjo Parrilla.**

Juanjo que también estudió medicina en estas aulas y se formó como especialista en el en Servicio del **Prof. Bonilla Marti** en el Hospital

Clínico de Valencia, llegó a ser catedrático de Ginecología en la Universidad de Murcia, es una persona *inteligente, sosegada*, con extraordinarias dotes de *generosidad y cariño*, en la que Pascual Parrilla *entronca con la realidad* en los momentos más duros yahí está siempre Juanjo, arrojando a su hermano, sirvan estas palabras para expresarte Juanjo mi admiración y mi cariño.

Pascual Parilla ha representado mucho, en la vida de mi familia, su inteligencia, su humildad, su capacidad de trabajo y sobre todo su **extraordinario cariño y FIDELIDAD hacia mi padre**, manifestada en todos los momentos importantes de su vida, han constituido siempre un lazo entrañable, con el que nos hemos sentido muy unidos y muy agradecidos.

La Real Academia de Medicina de la Comunitat Valenciana nada más recibir mi solicitud para el nombramiento como *Académico Honorífico* al Prof. Pascual Parrilla Paricio, que ya era Académico correspondiente de la nuestra, *de forma diligente y por unanimidad* de su Junta Directiva cursaron *la tramitación que hoy celebramos*, por ello Sr. Presidente y miembros de su Junta de gobierno *les renuevo mi máximo agradecimiento*. Así como a los compañeros académicos de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia que han querido acompañarnos en homenaje a uno de sus miembros.

Muchas gracias por su atención.